

RESEÑAS

LES CABINETS D'ART ET DE MERVEILLES DE LA RENAISSANCE TARDIVE.

UNE CONTRIBUTION À L'HISTOIRE DU COLLECTIONNISME

Julius von Schlosser.

Prefacio y Postfacio de Patricia Falguières, traducido del alemán al francés por Lucie de Marignac, Éditions Macula, Paris, (1908) 2012.

Paulina Faba Zuleta

Publicado originalmente en 1908, a Leipzig, por la Editorial Klinkhard & Biermann, bajo el título *Kunst-und wunderkamern der spatrenaissance, Los Gabinetes de arte y de curiosidades del Renacimiento tardío* de Julius von Schlosser (1866-1938), constituye una investigación fundamental para la historia del museo, el estudio de la formación de colecciones y la Historia del Arte en general.

Representante de la fructífera *Escuela de Viena de Historia del Arte (Wiener Schule der Kunstgeschichte)*, Julius von Schlosser produce su obra en el marco de un debate acerca del rol del museo y las formas de clasificación y exhibición. Durante la segunda mitad del siglo XIX, el auge de las instituciones museales y el “caos semiótico” que evidenció la exposición del *Cristal Palace* de Londres en 1851, permitió dirigir la atención de los especialistas hacia los antecedentes “primitivos” del museo: los gabinetes de curiosidades y de arte.

Paralelamente, con motivo de las celebraciones del *Jubileo* de los sesenta años del *Reino del Emperador Francisco José*, el texto de Schlosser-Magnino (apodo con el cual le gustaba presentarse al autor) ve la luz, como parte del macroproyecto imperialista destinado a inventariar, con la ayuda de las grandes figuras de la Historia del Arte y la conservación de la época, los “bienes” de la *Casa de Austria*. En este marco, el trabajo acerca de *Los gabinetes de arte y de curiosidades del Renacimiento tardío* se erige, en gran medida, como un informe de misión, tejido de múltiples inventarios de bienes de los Habsburgo y de sus príncipes aliados. Cabe destacar, al respecto, que Schlosser escribe el texto luego de siete años como conservador del *Kunsthistorisches Museum* de Viena, labor que ejercerá entre los años 1901 y 1922.

Al igual que su predecesor en la Cátedra de Historia del Arte de la Universidad de Viena¹: Aloïs Riegl, quien dirigirá su interés hacia el *Arte Industrial Tardo-*

¹ Aloïs Riegl (1858-1905) ocupa la cátedra de Historia del Arte de la *Universidad de Viena (Universität Wien)* en 1897, luego le sucederá Max Dvořák (1874–1921) en 1909, para pasar finalmente a cargo de Julius von Schlosser (1866–1938) en 1922. <http://kunstgeschichte.univie.ac.at/>

rromano (1901) 1992 y el *Culto moderno a los monumentos* (1903) 1987, Schlosser no buscará estudiar las obras de arte “tradicionales”, marcadas por el canon de “belleza” y “viveza” de la Antigüedad Clásica. Se interesará, más bien, en obras y objetos excéntricos, que escapaban a todas las clasificaciones académicas habituales, tales como el retrato en cera (1911 (2011)). Al mismo tiempo, como lo subrayara Ernst Gombrich en el obituario escrito en homenaje a Schlosser (1939), el historiador del arte austriaco focalizó su mirada fundamentalmente hacia el estudio de los periodos de crisis, de las transformaciones y de la expresión de ambigüedades e indefiniciones en la Historia del Arte.

Gracias a una reconstrucción histórica acuciosa y a la profundización por medio de la utilización de ejemplos esclarecedores, *Los gabinetes de arte y de curiosidades del Renacimiento tardío* nos muestran cuáles fueron las transformaciones del coleccionismo en Europa desde la Antigüedad Clásica. A partir del análisis, tanto de los inventarios como de los objetos mismos, Schlosser invita a reflexionar acerca del rol del coleccionismo de curiosidades como un fenómeno en el cual “La relación estrecha que une el instinto del coleccionista a la noción de posesión personal y a aquella, no más compleja de ornamento de su propio cuerpo, notablemente”, toca “una de las fuentes más profundas de todo arte plástico” ([1908] 2012: 70).

Ante la “nueva idea de museo” impulsada por Wilhelm von Bode (1845-1929), la cual buscaba desarrollar un sentimiento de empatía en el espectador, planteando la museografía como una forma de proyección de los interiores de las mansiones burguesas de la época; los gabinetes de curiosidades y de arte estudiados por Schlosser aparecen, más bien, como el lugar de la inquietante extrañeza, del *unheimliche* freudiano (1919).

En efecto, bajo el análisis de Schlosser, los gabinetes de curiosidades reunían principalmente objetos que evidenciaban tanto el encantamiento, el lujo y la perversidad, como la desposesión de toda utilidad y carácter didáctico. En esta perspectiva, los *naturalia* y *mirabilia* aparecen en los espacios de los coleccionistas y de los grandes personajes del *Renacimiento Tardío*, como verdaderos “muertos vivientes”. Es decir, como habitantes de lugares que no les pertenecen, pero en los cuales logran, a pesar de su descontextualización, encontrar un sentido inusitado.

Referencias

- Freud, Sigmund. "Das Unheimliche", en *Imago. Zeitschrift für Anwendung der Psychoanalyse auf die Geisteswissenschaften V* (1919: 297–324).
- Gombrich, Ernst. "Obituary-Julius von Schlosser". *The Burlington Magazine for Connoisseurs*, Vol. 74, No. 431 (Feb., 1939), pp. 98-99.
- Paul, Barbara y Nicholas Levis. "Collecting is the noblest of all passions: Wilhelm von Bode and the Relationship between Museums, Art Dealing, and Private Collecting", en *International Journal of Political Economy*, Vol. 25, No. 2, The Political Economy of Art (Summer, 1995), pp. 9-32.
- Riegl, Alois. *El arte industrial tardorromano*. Visor, Madrid, (1901) 1992.
.El culto moderno a los monumentos: caracteres y origen, Madrid, Visor, (1903) 1987.
- Von Schlosser, Julius. *Storia del ritratto in cera*. Edizioni Medusa, Milano, 2011 (1911).
. Les Cabinets d'art et de merveilles de la Renaissance tardive. Prefacio y Postfacio de Patricia Falguières, traducido del alemán al francés por Lucie de Marignac, Éditions Macula, Paris, 2012.